

Discurso real en la reunión de sufragio femenino, Omaha, Neb.

Tendremos lo que tienen los hombres. (Escuche, escuche). Puede que no sea mucho, ¡pero queremos tenerlo! (APLAUSOS). ¡Si no podemos tenerlo sin fricción lo tendremos con! Si no lo podemos tener a través de nuestras organizaciones lo tendremos a través de nuestras combinaciones o sin ellas si es necesario (APLAUSOS.) Nos negamos a que nos pinchen más en la galería, pero insistimos en ser colocados en el piso de la CASA (Aplausos Prolongados). Ese holgazán borracho de la CASA dice "Abajo las enaguas." Yo digo: "Arriba las enaguas y abajo los pantalones." Entonces las cosas serían visibles en su verdadera luz. (Aullidos de aplausos.)

Debemos juntarnos. Mientras las mujeres estén divididas, como estamos, los hombres siempre estarán en la cima.

Las anti-sufragistas hicieron circular esta tarjeta en 1914 como una advertencia de cuán desmoralizador se volvería el voto para las mujeres.